

ESCUELAS DE AYER

Al caer bajo la piqueta hace un par de meses la «Fábrica Grande», arrastrando tras de sí lo que fuera el antiguo edificio de «Los Frailes» muchos renterianos hemos sentido que está próxima a desvanecerse en el recuerdo una época pasada en la que siendo niños íbamos a la escuela.

Los religiosos del Sagrado Corazón de Jesús se fueron a Telleri-Alde a continuar su magisterio, pero el edificio que albergó el antiguo colegio, cara a la Alameda Grande, aún es capaz de rescatar recuerdos para nuestra entrañable revista «Oarso», fiel guardadora del ser y quehacer renteriano.

También las Hijas de la Cruz subieron para el barrio de Agustinas hace tiempo, y ahí queda, en estado ruinoso, el antiguo edificio en la carretera general entre el río Oyarzun y la Papelera, poco a poco desintegrándose.

Otras escuelas de nuestra niñez han desaparecido. Por entonces no se decía: «¿Qué estudias?», se preguntaba: ¿A qué escuela vas? Porque cada una de ellas tenía personalidad propia. Los maestros eran conocidos por todo el mundo. Y las maestras, ya que entonces muchos colegios eran de organización femenina familiar.

No se conocían las escuelas por su verdadero nombre. La del Sagrado Corazón de María era sencillamente «Las Rosas». La única «doña Rosa», la madre. Hijas y nietas se entregaron luego al magisterio. Maestras también las hermanas Nistal, era más conocidas por «Las Canarias». «Ayerbe», igualmente bajo la égida de varias hermanas maestras. Y las de «Pío», en la calle Orereta donde era el padre de Miren e Itxiar Etxebarría quien sugería el nombre popular a una de aquellas escuelas que prestaron su impronta a un par de generaciones de renterianos y que hoy son sólo un recuerdo, en la mayoría de los casos fiel y agradecido.

A las páginas de «Oarso» llega hoy el testimonio de los padres y abuelos de quienes hoy estudian en alguno de los numerosos centros con que Rentería cuenta actualmente. Algunos han escrito sus recuerdos, otros nos los han contado. Aquí están. Es el panorama escolar de un tiempo distinto que bien merece estas pinceladas. Aún sabiendo que es imposible en un cuadro incluir todo el paisaje que abarca la mirada, los propios lectores han de revivir numerosos recuerdos, anécdotas y sentimientos al ver aquí las impresiones de quienes hace veinte, treinta, cuarenta o cincuenta años fueron compañeros de escuela.

Puri Gutiérrez



El 20 de julio de 1981, a los 91 años, fallecía dona Rosa. Muchos renterianos, a lo largo de medio siglo, conocieron su magisterio.

En esta fotografía, muy probablemente realizada en 1924, vemos a las alumnas y alumnos que acudían al Colegio del Corazón de María—conocido por «Las Rosas»—rodeando a su maestra. Nombres hay que no han podido recordarse. No obstante, estos son los que hemos podido recoger: Nicolasa Arizcorreta, María Elizondo, Joaquina Amondarain, Purita Martín, Angelita Zamora, Dolores Echeverría, Inés Garmendia, Luisa Royo, Juanita Estévez, Catalina Michelena, Margarita Azkue, Isabel Oyarzábal, María Olaizola, María Rosa Mendiburu, Miren Lasa, ? Legorburu, hermanas Lopetegui, Manolita Cabada, Manolita Lizardi, Dolores Echegaray, Pantxike Lasa, Rosita González, María Estévez, Juanita Echeveste, Rosita, Asunción, Pilar, Paquita y Rafael Barrenechea, Mari Carmen Sáinz, Modesta Lecuona, ? Garmendia, Juanita Erquicia, hermanos Mendizábal, hermanos Martín, hermanos Arizcorreta, Carmen Erquicia y hermano, Valentina Lizardi, Joseba Amuriza e Ignacia Olaizola.